

LA SALUD DE LAS PERSONAS LGTBI EN TIEMPOS DE PANDEMIA

El 14 de marzo de 2020 se declaró el estado de alarma sanitaria en nuestro país, a través del cual la movilidad quedaba limitada con el consiguiente confinamiento en los domicilios y, salvo las actividades consideradas esenciales, el resto quedaban suspendidas. Durante estos meses la población se ha visto sumida en una parálisis de enormes consecuencias sanitarias, sociales y económicas...

Existen diversos factores que afectan a la salud: el medio ambiente (vinculado, entre otros, con factores socioculturales y psicosociales relacionados con la vida en común), el entorno (vinculado con los hábitos personales y la utilización de los servicios de salud), la biología humana (vinculada a aspectos genéticos y a la edad de las personas) y la atención sanitaria (que tiene que ver con la calidad y accesibilidad a los servicios de salud que atienden a los individuos y poblaciones). Es en este sentido donde precisamente la población más vulnerable se ve más afectada y, por consiguiente, la población LGTBI, en particular la población trans, por sus propias carencias y necesidades debidas al estigma cisheteronormativo que impera en todos los ámbitos.

Un confinamiento es ya de por sí una experiencia dura, más aún para las personas que por su orientación sexual o su expresión e identidad de género viven situaciones de absoluto silencio, abandono, rechazo y/o

violencia en sus entornos más cercanos, ya sea en sus domicilios familiares, en habitaciones alquiladas, en residencias de mayores o relegadas a la indigencia. Estas personas, que necesitan y encuentran respuesta asistiendo a lugares y ámbitos donde pueden acompañarse de otras personas LGTBI para compartir sus experiencias, se han visto de repente sin esa posibilidad.

Las personas LGTBI, cuyos trabajos ya eran inexistentes, precarios, marginales o de "economía sumergida", se han encontrado sin ingresos o con sus ingresos más disminuidos aún y, en muchos casos, sin apenas posibilidad de acceder a las ayudas económicas por no tener cotización, por no tener su documentación en regla, por no descubrirse o por no cumplir los requisitos mínimos para ello.

Estas personas LGTBI, cuyas consultas médicas han sido anuladas para poder atender a la población enferma de Covid-19, han quedado relegadas a la espera de que las agendas sanitarias permitan volver a atenderlas, quedando su salud y bienestar comprometidos en muchos casos... Sin olvidar a aquellas personas que están en completa soledad y sin recursos asistenciales.

A pesar de los avances legislativos que ha habido en España, no hemos dejado de reivindicar la importancia de una atención integral a la salud y el bienestar de las personas con distintas orientaciones sexuales, expresión o identidad de género, debido a los prejuicios, la estigmatización, los delitos de odio y la violencia en todas sus formas que se ejerce y que sitúa a esta población entre las más vulnerables.

En estos momentos, FSC-CCOO insta de nuevo a los poderes públicos, a los organismos oficiales y a la comunidad médica y asistencial a proteger también a la población LGTBI, especialmente a la población trans, particularmente a las mujeres, a las personas inter (un colectivo silencioso e invisibilizado) y a las personas mayores LGTBI para minimizar las graves consecuencias en la salud que tiene la situación en la que está inmerso el país. La asistencia primaria es fundamental actuando como barrera para no tener que lamentar un empeoramiento de las situaciones previas o ajenas al Covid-19, ya que ninguna escapa a las consecuencias de este virus.

FSC-CCOO conmina a todas las organizaciones y agentes sociales a reclamar protocolos específicos e integrales de atención sanitaria para las personas LGTBI, la apertura de todos los Centros de Atención Primaria y de Urgencias, la contratación de personal suficiente para agilizar las agendas médicas, la ampliación de canales de atención telefónica para situaciones de emergencia y/o necesidad y la protección del sistema asociativo LGTBI.

FSC-CCOO lamenta profundamente la pérdida de más de 27.000 personas fallecidas hasta el día de hoy, entre las cuales hay personas LGTBI, y agradece el enorme esfuerzo del personal sanitario y que trabaja en todos los servicios esenciales, entre quienes también hay muchas personas LGTBI.

